

Lo que enseñamos

(13f)

LA IGLESIA

El plan de Dios para las mujeres en la iglesia ([1 Timoteo 2:9-15](#))

[1 Timoteo 2:9-15 \(LBLA\)](#)

⁹ “Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos;
¹⁰ sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad.

¹¹ Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia.

¹² Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada.

¹³ Porque Adán fue creado primero, después Eva.

¹⁴ Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en transgresión.

¹⁵ Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia”.

Bajo el pretexto de reunirse para adorar a Dios, las mujeres estaban alardeando e seduciéndose, de sí mismas y convirtiéndose en serias distracciones de la adoración. Sus acciones revelaron que la intención de su corazón era mala. Puesto que la adoración es fundamental para la vida de la iglesia, fue alta en la lista de asuntos de Pablo para Timoteo hacer frente a estas cuestiones.

A raíz de su discusión sobre el papel de los hombres cuando la iglesia es llamada a la oración evangelística ([1 Timoteo 2:1-8](#)), Pablo da vuelta al tema de las mujeres en la adoración. Se dirige a sus 1) aspecto, 2) actitud, 3) testimonio, 4) papel, 5) diseño y 6) contribución.

1) El aspecto de las mujeres

[1 Timoteo 2:9a, c \(LBLA\)](#)

⁹ “Asimismo”, [*hōsautōs*= *de la misma manera*] que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

2) La actitud de las mujeres

[1 Timoteo 2:9d \(LBLA\)](#)

⁹ “Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, **con pudor y modestia** [*Aidōs*= *en reverencia*], no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos”.

3) El testimonio de las mujeres

1 Timoteo 2:10 (LBLA)

¹⁰ “Sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad”.

1 Timoteo 2:10 (LBLA)

¹⁰ “Sino con **buenas** [*Agathōn* = **realmente buena** no sólo de buena apariencia] obras, como corresponde a las mujeres que **profesan** [*epangellō* =, **que significa** “**para hacer un anuncio público**” “**afirmar algo respecto a uno mismo**”] la piedad [*theosebeia* = **que se refiere a reverencia a Dios**] ”.

4) Papel de la mujer

1 Timoteo 2:11-12 (LBLA)

¹¹ “Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia.

¹² “Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada”.

1 Timoteo 2:11-12 (LBLA)

¹¹ “Que la mujer aprenda [*manthanō* = (“**para aprender**”, “**ser informado**”)] calladamente, con toda obediencia”.

¹² “Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada”.

Puede parecer obvio para nosotros que las mujeres se les deben enseñar la Palabra de Dios, ya que son espiritualmente iguales en Cristo y los mandamientos del Nuevo Testamento son a todas (1 Pedro 2:1-2).

1 Pedro 2:1-2 (LBLA)

¹ “Por tanto, desechando toda malicia y todo engaño, e hipocresías, envidias y toda difamación,

² desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación”.

No era obvio, sin embargo, a los que vinieron de un trasfondo de los judíos. El judaísmo del primer siglo no llevó a cabo a las mujeres en alta estima. Mientras que no fueron prohibidas asistir a la sinagoga, ni tampoco fueron animadas a aprender. De hecho, la mayoría de los rabinos se negaron a enseñar a las mujeres y algunos lo compararon a lanzar perlas a los cerdos.

Tampoco era mucho mejor la situación de la mujer en la sociedad griega. **William Barclay** escribe: “La mujer griega respetable llevaba una vida muy confinada. Ella vivió en sus propios cuartos en que nadie, pero su esposo llegaba. Ella no siquiera se presentaba en las comidas. Nunca aparecía en la calle sola; nunca iba a ninguna asamblea pública”. (*Las cartas a Timoteo, Tito y Filemón* [Philadelphia: Westminster, 1975], 67)

La existencia de tal mentalidad en Éfeso pudo haber contribuido a la reacción de las mujeres contra tal denigración. Desafortunadamente, algunos fueron demasiado lejos, reaccionando de

Pastor Leadership Sunday School

Pastor Eddie Ildefonso

forma exagerada a su supresión mediante la búsqueda de una posición dominante. Antes de que Pablo se enfrenta a esa reacción exagerada, sin embargo, afirma su derecho a aprender.

La tradición judía prevalente acerca de la mujer no vino del Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento afirma que las mujeres tienen un estatus espiritual igual a la de los hombres. La ley mosaica fue dada a todo Israel, a las mujeres como los hombres ([Deuteronomio 1:1](#)).

[Deuteronomio 1:1 \(LBLA\)](#)

¹ “Estas son las palabras que Moisés habló a todo Israel al otro lado del Jordán, en el desierto, en el Arabá, frente a Suf, entre Parán, Tofel, Labán, Hazerot y Dizahab”.

Ambos debían enseñar a sus hijos ([Deuteronomio 6:4-7](#); [Proverbios 6:20](#)).

[Deuteronomio 6:4-7 \(LBLA\)](#)

⁴ “Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es.

⁵ Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.

⁶ Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón;

⁷ y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”.

[Proverbios 6:20 \(LBLA\)](#)

²⁰ “Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre”.

La protección de la ley se aplicaba igualmente a las mujeres (cf. [Éxodo 21:28-32](#)).

[Éxodo 21:28-32 \(LBLA\)](#)

²⁸ “Y si un buey acornea a un hombre o a una mujer, y le causa la muerte, ciertamente el buey será apedreado y su carne no se comerá; pero el dueño del buey no será castigado.

²⁹ Sin embargo, si el buey tenía desde antes el hábito de acornear, y su dueño había sido advertido, pero no lo había encerrado, y mata a un hombre o a una mujer, el buey será apedreado, y su dueño también morirá.

³⁰ Si se le impone precio de rescate, entonces dará por la redención de su vida lo que se demande de él.

³¹ Si acornea a un hijo o a una hija, será enjuiciado según la misma ley.

³² Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, *el dueño* dará a su amo treinta siclos de plata, y el buey será apedreado”.

Las mujeres tenían derechos de herencia ([Números 36:1-12](#)).

[Números 36:1-12 \(LBLA\)](#)

¹ “Y los jefes *de las casas* paternas de la familia de los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, de las familias de los hijos de José, se acercaron y hablaron ante Moisés y ante los jefes, las cabezas *de las casas* paternas de los hijos de Israel.

² Y dijeron: El SEÑOR ordenó a mi señor dar la tierra por sorteo a los hijos de Israel por heredad, y el SEÑOR ordenó a mi señor dar la heredad de Zelofehad, nuestro hermano, a sus hijas.

³ Pero si ellas se casan con alguno de los hijos de las *otras* tribus de los hijos de Israel, su heredad será quitada de la herencia de nuestros padres, y será añadida a la heredad de la tribu a la que ellos pertenezcan; y así será quitada de nuestra heredad.

⁴ Y cuando llegue el jubileo de los hijos de Israel, entonces su heredad será añadida a la heredad de la tribu a la que ellos pertenezcan; así su heredad será quitada de la heredad de la tribu de nuestros padres.

⁵ Entonces Moisés ordenó a los hijos de Israel, conforme a la palabra del SEÑOR, diciendo: La tribu de los hijos de José tiene razón en lo que dice.

⁶ Esto es lo que el SEÑOR ha ordenado tocante a las hijas de Zelofehad, diciendo: “Cásense con el que bien les parezca; pero deben casarse dentro de la familia de la tribu de su padre.”

⁷ Así, ninguna heredad de los hijos de Israel será traspasada de tribu a tribu, pues los hijos de Israel retendrán cada uno la heredad de la tribu de sus padres.

⁸ Y toda hija que entre en posesión de una heredad en alguna de las tribus de los hijos de Israel, se casará con alguno de la familia de la tribu de su padre, a fin de que los hijos de Israel posean cada uno la heredad de sus padres.

⁹ De esta manera, ninguna heredad será traspasada de una tribu a otra tribu, pues las tribus de los hijos de Israel retendrán cada una su propia heredad.

¹⁰ Y las hijas de Zelofehad hicieron tal como el SEÑOR había ordenado a Moisés,

¹¹ pues Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, las hijas de Zelofehad, se casaron con los hijos de sus tíos.

¹² Se casaron *con los* de las familias de los hijos de Manasés, hijo de José, y su heredad permaneció con la tribu de la familia de su padre”.